



PRESENCIA
GLOBAL DE LA
MISERICORDIA

La conexión de la creación de Dios

Maryanne Kolkia rsm (ISMAPNG)

Quisiera comenzar con la oración del Papa Francisco, "Una oración por nuestra Tierra".

"Dios todopoderoso,
estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas.
Abrazas con tu ternura todo lo que existe".

Es nuestra responsabilidad social hacer de nuestro mundo un lugar mejor para vivir, nuestro hogar común. Una llamada universal que invita a todos los pueblos a responder en nuestro mundo de hoy.

El bien común, por ejemplo, el cuidado de la tierra y todo lo que está relacionado con ella exige respeto. Como persona humana, tiene que empezar por mí. El ministerio de Misericordia en el que estoy comprometido es: Trabajo Social y Pastoral en el desarrollo, abogando por temas perjudiciales que afectan a la creación y a las personas humanas en nuestro mundo.

Me siento honrado y recordado de que estoy vivo. Respirar y tener mi ser es un tremendo y precioso regalo para mí. Al reflexionar sobre la ecología de la vida cotidiana, el latido de mi corazón lo es todo para mí. Abrazo el latido de mi corazón con gratitud y profundo aprecio, un misterio en el que se debe reflexionar a lo largo de la vida.

El latido de nuestro corazón es el latido del corazón de Dios que no requiere ninguna explicación científica para darle sentido. Mi corazón late como un gemelo interconectado con todo lo que existe dentro y fuera de mi mundo.

Dios me ha bendecido generosa y misericordiosamente con poder absoluto sobre la creación. Y como esto es así, me permite saber que soy plenamente consciente de que he sido creado a imagen y semejanza de Dios. Debido a que Dios está a cargo de su creación, se me ha dado la responsabilidad como embajador de todo lo que Dios ha hecho.

Por lo tanto, tengo la responsabilidad personal de mantener una relación positiva, habilitadora y amorosa con toda la creación.

Empieza donde estoy.....el aire que respiro, la ropa que uso, la comida que disfruto, la habitación en la que descanso, la casa en la que vivo, el lugar en el que trabajo y los vecinos con los que me relaciono.

Al hacerlo, me siento muy privilegiado de que las contribuciones que he podido hacer tengan mucho significado para el bienestar general de la sociedad global y el desarrollo, creando un "cielo en la tierra" donde están la justicia social, la paz y la armonía, y donde me siento integrado y más a gusto.

Mi interconexión interna y externa de contribuciones espirituales, religiosas, sociales y ambientales, culturales y éticas son de un esfuerzo colectivo, promoviendo la calidad de vida y la dignidad humana para toda la creación.